

Citología: mecanismo de prevención



En el marco de la Cumbre del Desarrollo Sostenible, en 2015, se aprobó la Agenda 2030, marco de los 17 Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), que constituyen el anhelo de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para que todos los individuos puedan vivir en medio de la paz y prosperidad llegado el año 2030 (ONU, s/f). Dentro de los ODS está signado con el número 3: garantizar una vida sana y promover el bienestar para todos en todas las edades (ODS3). La salud sexual y la salud reproductiva son dos dimensiones de la salud, que, aunque distintas están en comunión pues, hay una suerte de interdependencia entre ellas (OMS, 2022).

De acuerdo con datos ofrecidos por la Organización Mundial de la Salud (OMS) el cáncer de cuello uterino es el cuarto tipo de cáncer que aqueja a las mujeres; más del 90% de los casos detectados en 2020 aquejó a mujeres que viven en países de ingresos medios o bajos, y las más altas tasas de mortalidad se reportan desde América Latina y el Caribe (OMS, 2022). Ante esas cifras hay que enfatizar que la detección y tratamiento precoces pueden ayudar a conjurar las complicaciones y muerte por esta causa.

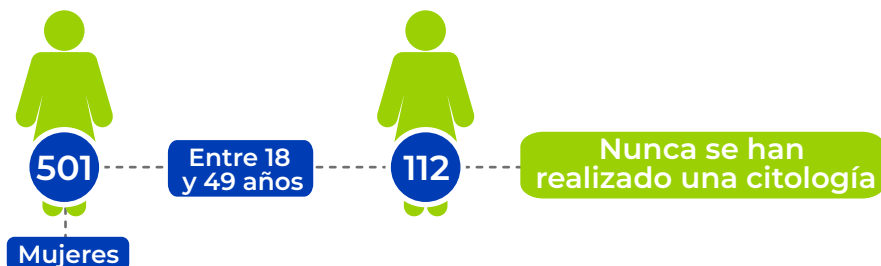
Entonces, la prevención es la manera más efectiva para contrarrestar los estragos del cáncer cervicouterino (OMS, 2022) y en este contexto, el cribado por medio de la citología vaginal se presenta como una técnica específica y de bajo costo para detectar lesiones precancerosas y actuar en consecuencia. Por tanto, se recomienda que todas las adolescentes o mujeres con vida sexual activa se realicen, una vez al año, una citología (Varela, 2005).

La citología vaginal con tinción de Papanicolau -también llamada prueba de Papanicolau- es una técnica ginecológica para la detección de células y lesiones en el cuello del útero precursoras de cáncer de cuello. También permite establecer la presencia de eventuales infecciones causadas por bacterias, hongos o virus, como el virus del papiloma humano (VPH). El VPH es una de las enfermedades de transmisión sexual (ITS) más comunes (Varela, 2005). Con la citología se obtienen células del epitelio que recubren tanto el cuello uterino como la vagina; células que luego serán analizadas microscópicamente. Se reitera que la finalidad de la citología es detectar tempranamente lesiones precancerosas, pero también otras patologías del cuello, alteraciones hormonales y/o inflamatorias.

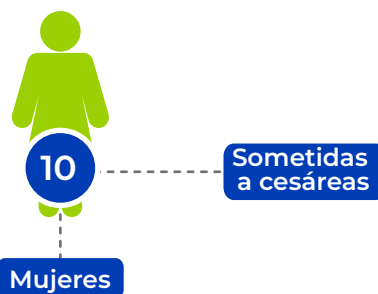
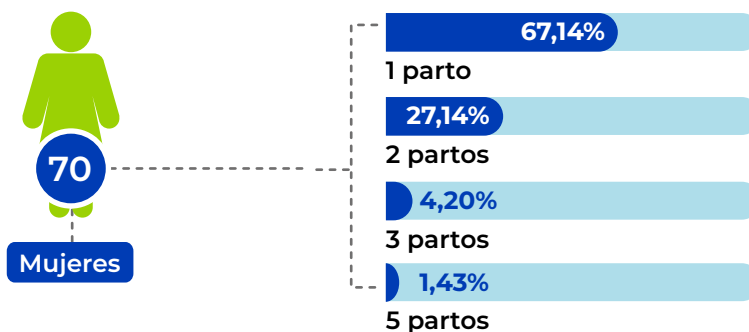
La muestra de las células se hace en tres lugares: el orificio del cuello uterino, en la parte externa del cuello y en el fondo de la vagina. Las muestras obtenidas se extienden en una lámina portaobjeto y es rociada con un espray fijador, para ser preservadas debidamente y que puedan ser teñidas, luego, en el laboratorio (Sepúlveda & Medina, 2014).

Por su parte, el ODISEF en ejecución de la sensibilización como una de sus líneas de acción y con el ánimo de aportar a la consecución del ODS3 ha dictado talleres en relación con la salud. De ahí, que algunos de esos encuentros hayan tratado de la salud sexual y la salud reproductiva como los dictados durante los meses de febrero, marzo y abril de 2022 en los municipios Cárdenas, Sucre, Francisco de Miranda, Torbes y San Cristóbal del estado Táchira. Al finalizar el taller, se aplicó a las asistentes (501) una encuesta; entre otras dimensiones se les preguntó sobre si ya se habían realizado una citología alguna vez en su vida.

De las encuestadas:



A pesar de ser madres, tampoco se habían realizado citología:



Esas cifras imponen la necesidad de insistir en que las mujeres deben realizarse una citología al año como mecanismo de prevención. De lo contrario, pierden la oportunidad de contar con un diagnóstico precoz de patologías entre las que se encuentra el cáncer de cuello uterino.

Conclusiones

La citología vaginal, como un estudio de tamizaje o búsqueda de cáncer de cuello uterino debe realizarse, una vez al año a toda adolescente y adulta.

La citología sirve para diagnosticar, precozmente, lesiones precancerosas, patologías del cuello uterino, alteraciones hormonales y/o inflamatorias. El diagnóstico precoz, facilita una actuación oportuna y salvar vidas.

A pesar de que la citología es un mecanismo efectivo de prevención del cáncer de cuello uterino aún hay necesidad de generar campañas de concienciación acerca de la conveniencia de realizarse ese examen de despistaje cada año.

Referencias

ONU (s/f). Agenda 2030. Disponible en: <https://unric.org/es/agenda-2030/>

OMS (2022). Cáncer cervicouterino. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/cervical-cancer>

OMS (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. Disponible en: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf?ua=1>

Sepúlveda, J. y Medina, R. (2014) Histología. Biología celular y tisular. Instructivo de laboratorio, 6° edición.

Varela, S. (2005). Citología Cervical. Revista Médica Hondureña. 73(3), 131-136. Disponible en: <https://revistamedicahondurena.hn/assets/Uploads/Vol73-3-2005-7.pdf>



Para más información, escribenos:
publicaciones@odisef.org • www.odisef.org •